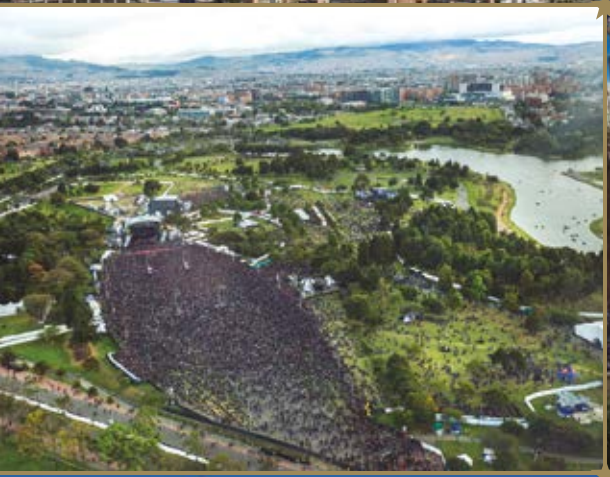
7 MARAVILLAS DE BOGOTÁ



Alcaldía de Bogotá

CERROS ORIENTALES DE BOGOTÁ
Foto: Carlos Lema - IDPC

CAPITOLIO NACIONAL DE COLOMBIA
Foto: Carlos Lema - IDPC

ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ

Alcalde Mayor de Bogotá
Enrique Peñalosa Londoño

Secretaria de Cultura, Recreación y Deporte
María Claudia López Sorzano

Director Instituto Distrital de Patrimonio Cultural
Mauricio Uribe González

ACADEMIA DE HISTORIA DE BOGOTÁ

Presidenta
Cecilia Fernández de Pallini

Secretario Académico
Jorge Fernández Duque

Academia de Historia de Bogotá

Alcaldía de Bogotá

Comité de la convocatoria
7 MARAVILLAS DE BOGOTÁ
Jorge Fernández Duque
Lorenzo Fonseca Martínez
Carlos Niño Murcia
Alberto Saldarriaga Roa
Mauricio Uribe González

Coordinación general
Luis Alfredo Barón Leal
Édgar Gutiérrez Sánchez
Carolina Martínez Peña
Diego Antonio Rodríguez Carrillo
Clément Roux
Luz Marina Serna Herrera
María Alejandra Toro Vesga

Textos
Alberto Saldarriaga Roa
Luis Alfredo Barón Leal

Diseño
Leonardo Ochica Salamanca

Corrección de estilo
Angélica Rodríguez Vargas

Fotografías
Carlos Lema - IDPC
Carlos López - IDPC
Margarita Mejía - IDPC
Hanz Rippe - IDPC
Diego Robayo - IDPC
María Alejandra Toro Vesga - IDPC
Archivo Jardín Botánico de Bogotá
Archivo Instituto Distrital de Recreación y Deporte
Archivo Unidad Administrativa Especial de Servicios Públicos

Impresor
Buenos y Creativos S.A.S
ISBN: 978-958-52575-2-8
www.idpc.gov.co
Impreso en Colombia, Diciembre de 2019

TORRES DEL PARQUE Y
PLAZA DE TOROS LA SANTAMARÍA
Foto: Carlos López - IDPC

JARDÍN BOTÁNICO
Foto: Cortesía Jardín Botánico

CONTENIDO

★ BOGOTÁ, CIUDAD QUE MARAVILLA 11
★ 7 MARAVILLAS DE BOGOTÁ 14

7 MARAVILLAS DE BOGOTÁ
Alberto Saldarriaga Roa

★ Cerros tutelares de Monserrate y Guadalupe 18
★ Parque Metropolitano Simón Bolívar y Biblioteca Pública Virgilio Barco 24
★ Jardín Botánico de Bogotá y Unidad Deportiva El Salitre 30
★ Conjunto plaza de Bolívar 36
★ Parque de la Independencia, plaza de toros y Torres del Parque 42
★ Museo Nacional y Parque Central Bavaria 48
★ Avenida Gonzalo Jiménez de Quesada y Eje Ambiental 54

OTRAS MARAVILLAS
Luis Alfredo Barón Leal

★ Ciudad Universitaria 62
★ Manzana Cultural del Banco de la República 64
★ Conjunto El Carmen 66
★ Centro Internacional 68
★ Planta de tratamiento Vitelma 70
★ Conjunto 20 de Julio 72
★ Calle de los teatros 74
★ TransMiCable 76
★ Conjunto Los Mártires - Voto Nacional 78
★ Casas del barrio El Refugio 80
★ Hospital y Bosque San Carlos 82
★ Barrio La Merced 84
★ Manzana Jesuítica 86
★ Conjunto parque Santander 88

Bibliografía 95

PANORÁMICA DESDE LOS CERROS ORIENTALES
Foto: Carlos Lema - IDPC

EDIFICIO PALACIO LIÉVANO
Foto: Carlos Lema - IDPC

BOGOTÁ, CIUDAD QUE MARAVILLA

ENRIQUE PEÑALOSA LONDOÑO
Alcalde Mayor de Bogotá

Históricamente, han sido elegidas las 7 Maravillas, aquellos lugares espectaculares que definen, identifican y representan a los pueblos de la mejor manera. Hace más de dos mil años, se escogieron las 7 Maravillas del Mundo Antiguo (de las que solo queda la pirámide de Giza en Egipto) y en el 2007, las 7 del Mundo Moderno (el Coliseo Romano, la Gran Muralla China y Machu Picchu, entre otras). Ese mismo año, fueron seleccionadas, en concurso público, las 7 Maravillas de Colombia (entre ellas, la Catedral de Sal de Zipaquirá, la arquitectura militar de Cartagena de Indias y Ciudad Perdida). La capital también quiso resaltar las suyas y eligió, de manera democrática, las 7 Maravillas de Bogotá.

El pasado octubre, recibimos la invitación de la Academia de Historia de Bogotá para que, desde la Alcaldía, promoviéramos este emocionante concurso para destacar la riqueza cultural de la ciudad, el cual desarrollamos desde nuestro Instituto Distrital de Patrimonio Cultural, IDPC, en cabeza de su director Mauricio Uribe. Entonces se conformó un grupo de expertos, integrado por el doctor Jorge Fernández Duque, secretario académico de la Academia de Historia de Bogotá, y los reconocidos profesores Alberto Saldarriaga, Carlos Niño y Lorenzo Fonseca, quienes propusieron un listado de veintiún sitios altamente representativos para los habitantes de la ciudad, definidos como conjuntos urbanos y paisajísticos (no espacios o edificaciones individuales); estos fueron puestos en conocimiento de la ciudadanía para ser elegidas las 7 Maravillas por parte de los mismos bogotanos, a través de internet.

La acogida de la convocatoria fue muy positiva y, luego de tan solo diez días, se obtuvieron más de 10.700 votos, por medio de los que cada participante seleccionó los 7 lugares patrimoniales que más quería, tanto naturales como construidos. De este modo, fueron escogidas las 7 Maravillas de Bogotá: los cerros tutelares de Monserrate y Guadalupe con el boquerón del río San Francisco; el parque Simón Bolívar y la Biblioteca Virgilio Barco; el Jardín Botánico y la Unidad Deportiva El Salitre; la plaza de Bolívar y las edificaciones que la conforman; el parque de la Independencia, la plaza de toros La Santamaría y las Torres del Parque; el Museo Nacional y el Parque Central Bavaria, y la Avenida Jiménez junto con el Eje Ambiental. Muy cerca, quedaron la Ciudad Universitaria, la Manzana Cultural del Banco de la República y, un poco más distanciados, la planta de tratamiento de Vitelma, el Santuario del Divino Niño en el barrio 20 de Julio, TransMiCable en Ciudad Bolívar, el parque de Los Mártires, la basílica del Voto Nacional y el barrio La Merced, entre otros conjuntos sugeridos.

La participación y la escogencia de las 7 Maravillas reafirman el sentido de pertenencia y orgullo de los habitantes por su ciudad, y el reconocimiento de sus valores más profundos. Despedir la gestión de la Administración Distrital, dejando este legado de nuestra memoria proyectada al futuro, hará que las generaciones venideras y las próximas administraciones aprecien estos lugares para que sigan siendo conocidos, preservados, cuidados, divulgados y, sobre todo, visitados durante mucho tiempo. Porque ¡Bogotá es maravillosa!

TransMilenio
TransMilenio

AVENIDA JIMÉNEZ
Foto: Carlos Lema - IDPC

7 MARAVILLAS DE BOGOTÁ

ACADEMIA DE HISTORIA DE BOGOTÁ

CECILIA FERNÁNDEZ DE PALLINI
Presidenta

JORGE FERNÁNDEZ DUQUE
Secretario Académico

Bogotá es la capital de la República de Colombia con una población cercana a los ocho millones, compuesta por un 30% de bogotanos y un 70% de ciudadanos de otras regiones. Tiene un carácter multicultural y diverso, ya que sus habitantes provienen de todos los rincones del país. Esta ciudad cosmopolita tiene gran variedad de modelos turísticos, de excelente nivel y calidad. Su turismo sostenible valora la cultura local, la ancestralidad, los planes amigables con los ecosistemas y el patrimonio cultural, por lo cual la capital es un motor de desarrollo y atracción turística. Bogotá es, en alto grado, la puerta de ingreso al país, motivo por el cual se ha convertido en un eje para la difusión y divulgación de nuestras riquezas culturales e históricas.

La Alcaldía Mayor de Bogotá, a través del Instituto Distrital de Patrimonio Cultural, y la Academia de Historia de Bogotá han promocionado dentro de la ciudadanía, la elección de las 7 Maravillas de Bogotá, con el fin de dar a conocer los lugares más emblemáticos en términos de urbanismo, arquitectura, paisaje, historia y cultura para el servicio de la comunidad. La elección se realizó mediante una convocatoria pública en la que los habitantes participaron votando por las obras, según su gusto. Entre ellas había obras públicas y privadas, de orden urbanístico o arquitectónico

MONUMENTO A SIMÓN BOLÍVAR
Foto: Hanz Rippe - IDPC

con usos administrativos, habitacionales, comerciales, educativos, recreativos, religiosos, hoteleros, bancarios, ambientales, culturales, turísticos y militares: museos, hospitales, centros de salud, plazas, parques, bibliotecas, teatros y edificaciones emblemáticas de la ciudad.

En esta votación, el ciudadano no eligió una obra aislada, sino un conjunto urbano donde hay varias construcciones. De esta manera, se entiende que la ciudad es un tejido urbano, compuesto de otros tejidos diferentes que se comunican y entrelazan como el cuerpo humano. Después de analizar un listado de cien obras aproximadamente, e investigar su localización, áreas de influencia, relación entre ellas y usos, se seleccionaron veintiún sectores. El jurado estuvo compuesto por profesionales de distintas disciplinas y universidades, expertos en Urbanismo, Arquitectura, Ingeniería e Historia.

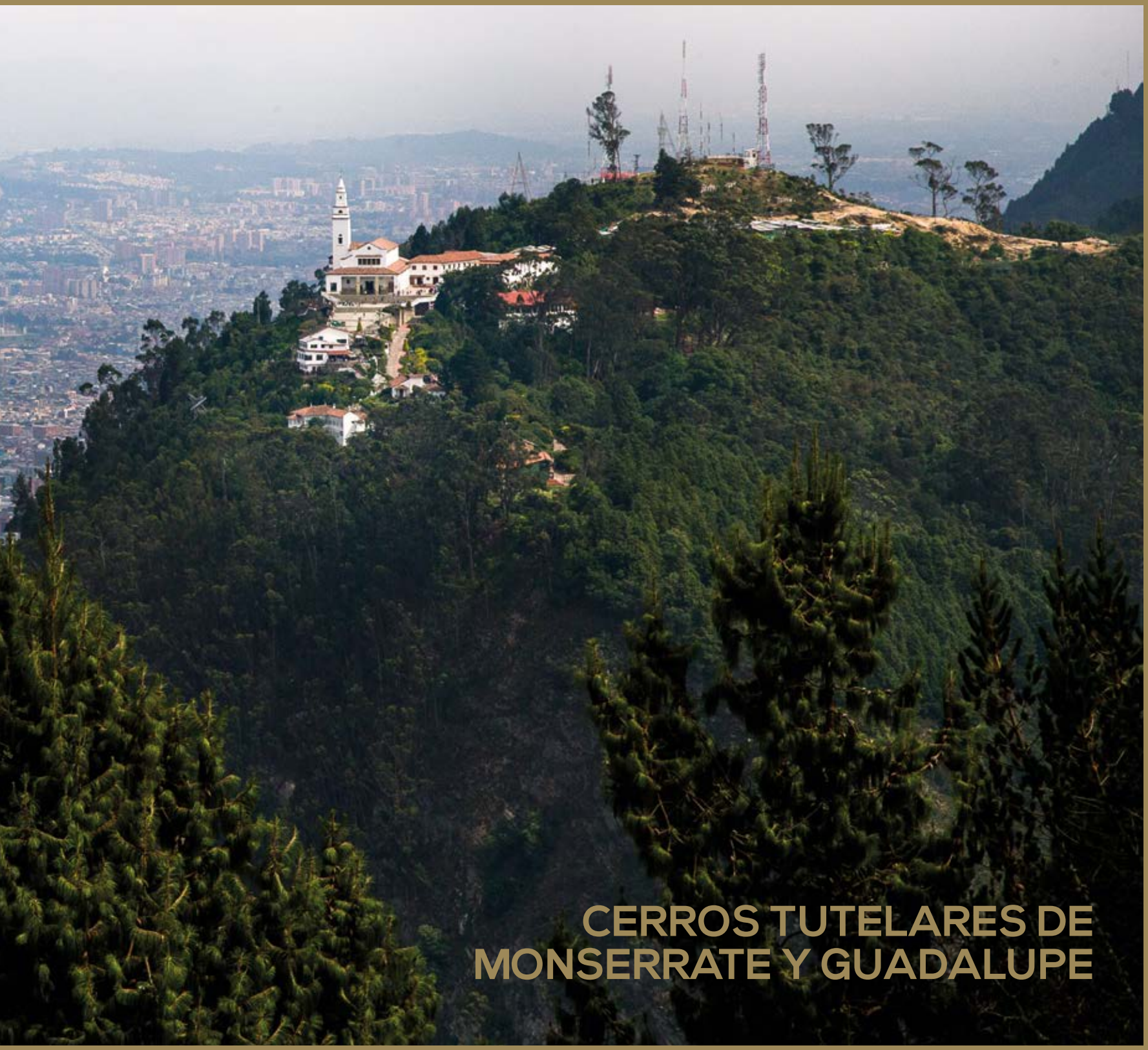
Es de importancia observar el interés que ha causado la elección de las 7 Maravillas de Bogotá: comprobamos el deseo que tiene la gente de conocer sus raíces, sus antepasados, el origen de los lugares en los que habita y vive su cotidianidad. Consideramos que esta elección no es únicamente un resultado estético, relacionado con el gusto de nuestros habitantes por el patrimonio; también es una oportunidad que tenemos de administrar y cuidar mejor nuestras riquezas artísticas y culturales, entendiendo que en la medida que conozcamos las obras, mayor será la necesidad de conservarlas para el futuro.

Es importante agregar que Bogotá es el resultado de 480 años de ocupación territorial; de allí que, en su extensión, podamos observar las diversas tipologías urbanísticas y arquitectónicas que permiten, a la vez, hacer diversas lecturas. Además, la variedad de estilos que hay en los sectores nos llevan a conocer los usos que les hemos dado en sus diferentes etapas.

Entre los veintiún conjuntos seleccionados, la ciudadanía eligió las 7 Maravillas de Bogotá, el 28 de noviembre de 2019, destacándose sitios naturales y de valor paisajístico, combinados con áreas urbanas muy representativas. Como se observa, son conjuntos localizados en diferentes sectores de Bogotá, sin distinciones de clase y al servicio de la comunidad por sus actividades, que muestran a nuestra ciudad en su característica más relevante, lo multifacética que es.

EDIFICIO URIBE BANIC

Foto: Carlos Lema - IDPC



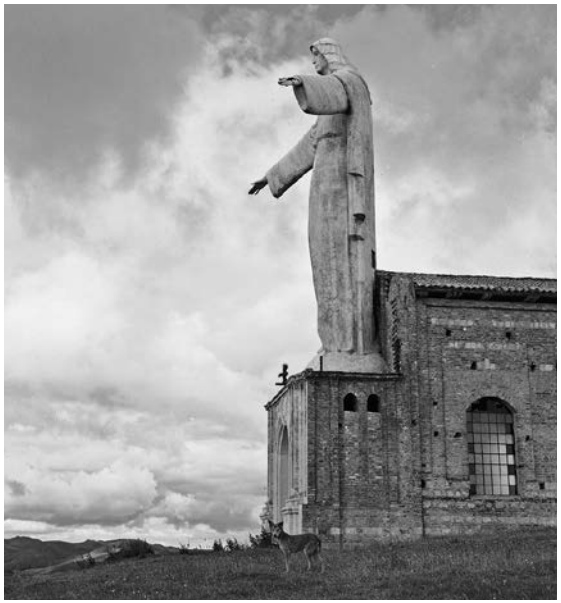
CERROS TUTELARES DE MONSERRATE Y GUADALUPE

VISTA DE LA IGLESIA DE LA PEÑA, LA ESCULTURA DE LA VIRGEN EN EL CERRO DE GUADALUPE Y LA IGLESIA DE MONSERRATE SOBRE LOS CERROS ORIENTALES
Foto: Carlos Lema - IDPC

SENDERO ECOLÓGICO SAN FRANCISCO - VICACHÁ
Foto: Carlos Lema - IDPC

Izquierda
PEREGRINACIÓN A MONSERRATE, SÍMBOLO DEL PUEBLO BOGOTANO
1946
Foto: Fondo Daniel Rodríguez
MdB - IDPC

Derecha
IGLESIA DE GUADALUPE
1953
Foto: Fondo Saúl Orduz
MdB - IDPC



La capital de Colombia está bordeada por los cerros orientales, que hacen parte del sistema de montañas que rodea la Sabana de Bogotá. Su carácter tutelar deriva, por una parte, de su presencia imponente y de sus formas definidas y, por otra, de ser un lugar significativo en el primer poblamiento del territorio por parte de las tropas españolas en 1538. La presencia cercana de los cerros se destaca como fondo del centro histórico y, desde lejos, estos se incorporan en la larga silueta montañosa del oriente del territorio urbano.

Cada uno de los cerros tiene un perfil diferente, que lo distingue del resto de la cadena montañosa. Entre ellos se forma el llamado Boquerón, por donde corren las aguas del río San Francisco y se forma el lugar conocido como el Chorro de Padilla. Más al sur, se eleva el cerro Cruz Verde, que se considera el más alto del cordón montañoso que bordea a Bogotá por el oriente.

Además de su valor paisajístico, Monserrrate y Guadalupe poseen un valor simbólico representado en los santuarios religiosos que coronan sus cimas. La ermita de Monserrate data de comienzos del siglo XVII, 1620, y se dedicó inicialmente a la Virgen de Monserrate. Allí existió, durante un corto periodo, el monasterio de los Agustinos Recoletos. Posteriormente, se dedicó al culto de la imagen del *Señor caído*, una imagen que se convirtió en protectora de la ciudad. En el cerro vecino, en 1656, se consagró una pequeña capilla dedicada al culto de la Virgen de Guadalupe. Los dos templos han sido objeto de sucesivas transformaciones hasta llegar a su estado actual. En Monserrate se destaca la torre, y en Guadalupe, la imagen de la virgen con los brazos abiertos, puesta allí en 1946.

CERROS ORIENTALES DE BOGOTÁ
Foto: Carlos Lema - IDPC

Foto: Hanz Rippe - IDPC

PARQUE METROPOLITANO SIMÓN BOLÍVAR Y BIBLIOTECA PÚBLICA VIRGILIO BARCO

TEMPLETE EUCARÍSTICO CONSTRUIDO CON MOTIVO DE LA VISITA DEL PAPA PABLO VI.
1968
Foto: Fondo Manuel H.
MdB - IDPC

PARQUE METROPOLITANO SIMÓN BOLÍVAR
Foto: Cortesía - IDRD

PARQUE METROPOLITANO
SIMÓN BOLÍVAR
Foto: Cortesía - IDRD

El parque Simón Bolívar, construido en terrenos de la antigua hacienda El Salitre, ocupa cerca de 400 hectáreas en un sector estratégico de la ciudad. Su Plan Maestro, que data de 1982, fue realizado por un grupo de profesionales dirigido por Arturo Robledo Ocampo. En el Plan, se dispusieron las diferentes áreas de recreación y vegetación alrededor de un gran lago, y se incorporó el Templete Eucarístico. El parque cuenta con una gran plaza de eventos de perímetro ovoidal, senderos para caminar, trotar y usar la bicicleta, módulos de servicios y estacionamientos. El templete fue construido en 1968, como parte de la adecuación del lugar para la celebración del XXIX Congreso Eucarístico Internacional y la visita del Papa Pablo VI. Otras obras como la fuente, la cascada, el canal, y los módulos de servicios, se construyeron posteriormente.

La Biblioteca Virgilio Barco, obra de Rogelio Salmona y María Elvira Madriñán, se construyó en un predio triangular, situado en un costado del parque, bordeado por una línea de ferrocarril y dos avenidas importantes. Los arquitectos aprovecharon esas circunstancias para moldear el terreno, adecuarlo y asentar sobre este el edificio de la biblioteca, a la que se accede desde el parque, a través de rampas y senderos. Un patio semienterrado conduce a otro, escalonado, ocupado por un estanque en cascadas, en uno de cuyos costados se encuentra la puerta de acceso. En su interior se encuentra la gran sala de lectura de perímetro semicircular de doble altura. Los auditorios se localizan en uno de los lados de la sala. Un volumen cúbico aloja los espacios de exposición y el vestíbulo es un espacio fluido, que enlaza todo lo anterior. Las rampas colocadas en el perímetro del cubo conducen a las cubiertas dispuestas para ser recorridas y divisar, desde ellas, la silueta de los cerros orientales y de la ciudad, así como la vegetación del parque vecino.

Página anterior
BIBLIOTECA VIRGILIO BARCO
Foto: Carlos Lema - IDPC

BIBLIOTECA VIRGILIO BARCO
Foto: Diego Robayo - IDPC

BIBLIOTECA VIRGILIO BARCO
Foto: Diego Robayo - IDPC

Foto: Cortesía Jardín Botánico

JARDÍN BOTÁNICO DE BOGOTÁ Y UNIDAD DEPORTIVA EL SALITRE

JARDÍN BOTÁNICO
Foto: Cortesía Jardín Botánico

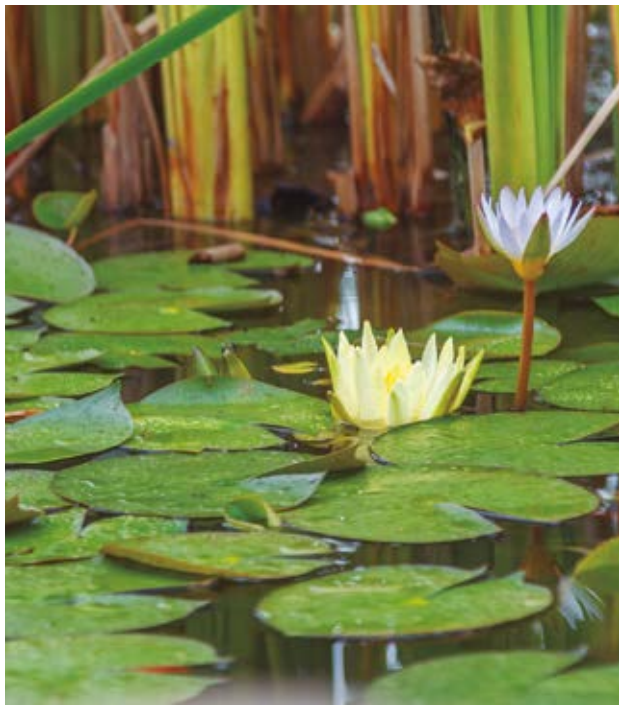
El Jardín Botánico de Bogotá data de mediados del siglo XX. Su fundador fue el botánico Enrique Pérez Arbeláez y le dio el nombre de *José Celestino Mutis*, el ilustre director de la Expedición Botánica –un gran proyecto científico y artístico del período de la Ilustración, en las postrimerías del dominio de la Corona Española en el territorio de la Nueva Granada.

Localizado inicialmente en la periferia occidental de la ciudad, hoy se incorpora al conjunto de espacios verdes del parque Simón Bolívar y de otros terrenos aledaños. En su extensión, cercana a las 20 hectáreas, se recrean algunos de los ecosistemas andinos y tropicales del país con una gran variedad de especies, algunas de ellas en vías de extinción. El Jardín Botánico, en constante evolución, es un lugar de gran valor científico y cultural que despierta el interés de la ciudadanía y de los visitantes nacionales y extranjeros.

Por otra parte, la Unidad Deportiva El Salitre data de 1972 y fue el resultado de un concurso público convocado por el Gobierno distrital, cuyos ganadores fueron los arquitectos Jaime Camacho y Julián Guerrero. La Unidad, una de las principales instalaciones deportivas construidas en Bogotá, incluye el Coliseo cubierto de grandes dimensiones, y los espacios complementarios para el entrenamiento y la práctica de diversos deportes. El Coliseo tiene capacidad para 7.000 espectadores y su diseño se destaca por el singular tratamiento geométrico de la planta: un cuadrado girado a 45 grados, atravesado por ejes de dos diagonales de simetría, que generan el espacio deportivo central y las graderías triangulares laterales. Esta geometría se refleja en el volumen en el que el punto más alto se remata con una claraboya que atraviesa, de lado a lado, el eje central del edificio, de la cual se desprenden dos cubiertas inclinadas descendentes que terminan en las puertas de ingreso.

Arriba
JARDÍN BOTÁNICO
Foto: Cortesía Jardín Botánico

JARDÍN BOTÁNICO
Foto: Cortesía Jardín Botánico



Arriba
JARDÍN BOTÁNICO
Foto: Cortesía Jardín Botánico

JARDÍN BOTÁNICO
Foto: Hanz Rippe - IDPC

Página siguiente
FACHADA UNIDAD DEPORTIVA
DISTRITAL EL SALITRE.
CAMACHO Y GUERRERO ARQUITECTOS
1972
Foto: Germán Téllez

Foto: Hanz Rippe - IDPC

CONJUNTO PLAZA DE BOLÍVAR

EDIFICIO PALACIO LIÉVANO
1968
Foto: Fondo Daniél Rodríguez
MdB - IDPC

La plaza de Bolívar, antigua plaza mayor, data probablemente de 1539 cuando se produjo la primera traza de Santafé. En sus costados, se localizó la Real Audiencia y para la misma época, se inició la construcción de la primera catedral de la ciudad, sede ya del arzobispado. En el costado oriental, se construyeron, además, la Casa Capitular, la capilla del Sagrario y la Aduana, convertida después en el Palacio Cardenalicio. En la manzana suroriental, se localizó el convento de San Bartolomé. En el costado sur, se levantaron la casa de la Real Audiencia y una cárcel. En 1846 se iniciaron las obras de las Galerías de Arrubla en el costado occidental, y del Capitolio en el costado sur. La plaza fue parque, entre 1881 y 1926, cuando se reformó una vez más. En 1960 se inauguró la última modificación que recuperó su carácter cívico.

El conjunto catedralicio del costado oriental de la plaza incluye la Catedral Primada, la Casa Capitular y la capilla del Sagrario. La Casa Capitular data de 1614, la capilla del Sagrario se construyó a partir de 1660 y la actual Catedral Primada de Bogotá se inició el 1 de enero de 1807, con planos del arquitecto capuchino Fray Domingo de Petrés. Este conjunto posee valores patrimoniales muy significativos en la historia y en el espacio urbano de Bogotá. La construcción del Capitolio Nacional se inició en 1847, con planos del arquitecto Thomas Reed y duró casi ochenta años. De sobrio estilo neoclásico, es uno de los edificios de mayor valor arquitectónico en la ciudad. Dos de sus características son la horizontalidad de sus fachadas y el tratamiento del pórtico que comunica al primer patio con la plaza de Bolívar.

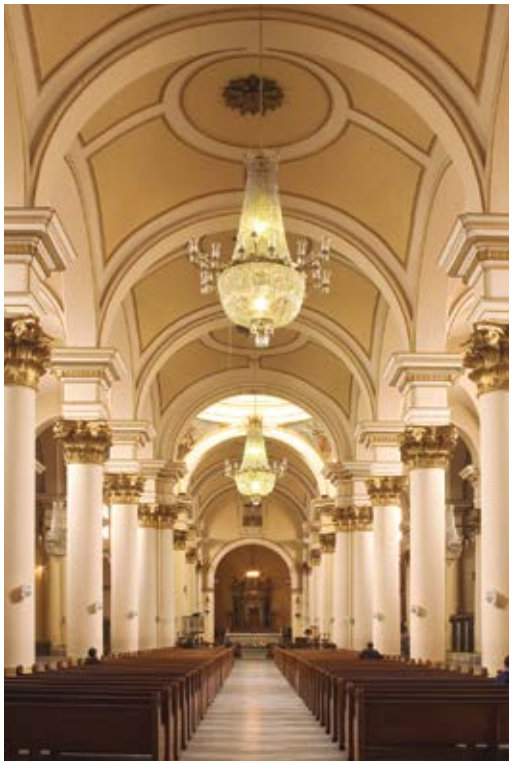
El Palacio Liévano, por su parte, se construyó a partir de 1902 y ocupa todo el costado occidental de la plaza de Bolívar. El edificio, proyectado por el arquitecto francés Gastón Lelarge, remata en dos volúmenes sobresalientes con cubiertas en forma de mansarda y tiene un elaborado tratamiento de las fachadas con franjas alternadas de piedra y ladrillo.

Página anterior
PLAZA DE BOLÍVAR
1965
Foto: Fondo Saúl Orduz
MdB - IDPC

PLAZA DE BOLÍVAR
Foto: Margarita Mejía - IDPC

SALÓN BOYACÁ DEL
CAPITOLIO NACIONAL
Foto: Carlos Lema - IDPC

MONUMENTO A SIMÓN BOLÍVAR
AUTOR: PIETRO TENERANI
Foto: Hanz Rippe - IDPC

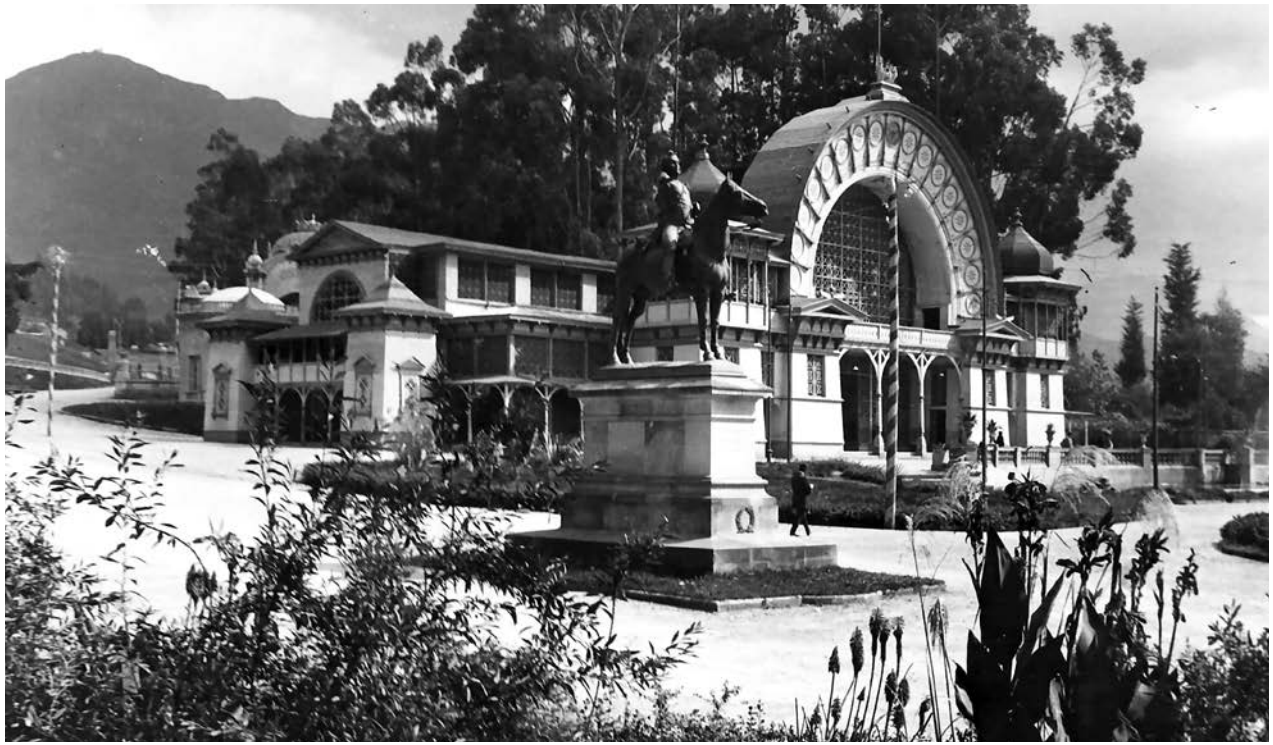


CATEDRAL PRIMADA DE COLOMBIA
Foto: Margarita Mejía - IDPC

PUERTA DEL PALACIO CARDENALICIO
AUTOR: VICO CONSORTI
Foto: Hanz Rippe - IDPC

Foto: Carlos Lema - IDPC

PARQUE DE LA INDEPENDENCIA, PLAZA DE TOROS Y TORRES DEL PARQUE



PARQUE DE LA INDEPENDENCIA
CA. 1910
Foto: Fondo Luis Alberto Acuña
MdB - IDPC

INAUGURACIÓN DEL
MONUMENTO A
NICOLÁS COPÉRNICO
1974
Foto: Fondo Manuel H.
MdB - IDPC

PLAZA DE TOROS
Foto: Carlos Lema - IDPC

Al final del siglo XIX y comienzos del XX, se construyeron dos grandes parques en el borde norte de Bogotá: el del Centenario en 1883 y el de la Independencia en 1910. En el costado norte del parque del Centenario se localizaban las edificaciones del convento de San Diego y de la Escuela Militar de Cadetes, antigua cárcel de mujeres. En el costado sur del mismo parque, se construyó la Biblioteca Nacional y al norte, la plaza de toros La Santamaría. Se configuró así un conjunto urbanístico y arquitectónico de gran interés.

Para la celebración del I Centenario del Grito de Independencia de Colombia, se planeó y construyó el Parque de la Independencia. En este último, se realizó la Exposición Industrial, Agrícola y de Bellas Artes en 1910, que se alojó en un interesante conjunto de pabellones proyectados por notables profesionales de la ingeniería y la arquitectura. De ellos sobrevive el pequeño Templete construido por la compañía de energía eléctrica de los hermanos Samper, un recinto octogonal cubierto con una cúpula, en el que se demostraron las ventajas de la energía eléctrica y de la construcción en cemento armado.

La construcción de la plaza de toros La Santamaría se inició en 1930 y se completó con la terminación de la fachada de estilo neomudéjar, con un elaborado trabajo en ladrillo que incluye arcos de herradura y la combinación de diversas texturas. Desde entonces, esta plaza ha sido el centro gravitacional de importantes edificaciones: el conjunto residencial El Parque en su costado oriental, el Planetario Distrital al sur, el edificio de Seguros Tequendama al occidente, y la sede de la Sociedad Colombiana de Arquitectos y el Banco de Crédito al norte. La avenida Calle 26 separa el parque de otro conjunto de edificaciones significativas: la Biblioteca Nacional, el Museo de Arte Moderno MAMBO, el edificio de apartamentos Embajador y la torre Colpatria, todos ellos destacados ejemplos de la arquitectura moderna bogotana.

Página siguiente - izquierda
QUIOSCO DE LA LUZ
Foto: Carlos Lema - IDPC

Página siguiente - derecha
PLANETARIO DE BOGOTÁ
Foto: Carlos Lema - IDPC

PLANETARIO DE BOGOTÁ

MUSEO NACIONAL Y PARQUE CENTRAL BAVARIA

Foto: Carlos Lema - IDPC

LAS CAVAS Y LAS FALCAS DEL PARQUE CENTRAL BAVARIA
Foto: Carlos Lema - IDPC

El proyecto arquitectónico de Thomas Reed para la Penitenciaría de Cundinamarca, hoy Museo Nacional, en terrenos aledaños a la iglesia de San Diego data de 1851 y su construcción se inició en 1874. En 1948 se remodeló como sede del museo y se construyeron la sala de exposiciones temporales y el auditorio. En el tratamiento exterior, en muros cerrados de piedra y ladrillo, se resaltan horizontalmente el zócalo, el cuerpo y la cornisa; y verticalmente, pilares y torrecillas.

El proyecto urbanístico del Parque Central Bavaria incluye dos de las construcciones originales de la fábrica Bavaria: las Cavas y las Falcas, construcciones centenarias de valor histórico, y un conjunto urbano de comercio y vivienda de baja altura, cuyo tratamiento volumétrico en ladrillo a la vista armoniza con las antiguas construcciones. Este ambicioso proyecto arquitectónico, de finales de los años 80 e inicios de los 90, cuenta con varias plazas, como la plaza del arte, de la cultura, del café, de comidas, y el parque de los Romerones. Este espacio se concibió como un centro urbanístico de valor ambiental por sus zonas verdes, un regalo para la ciudad por parte de la tradicional compañía cervecera.

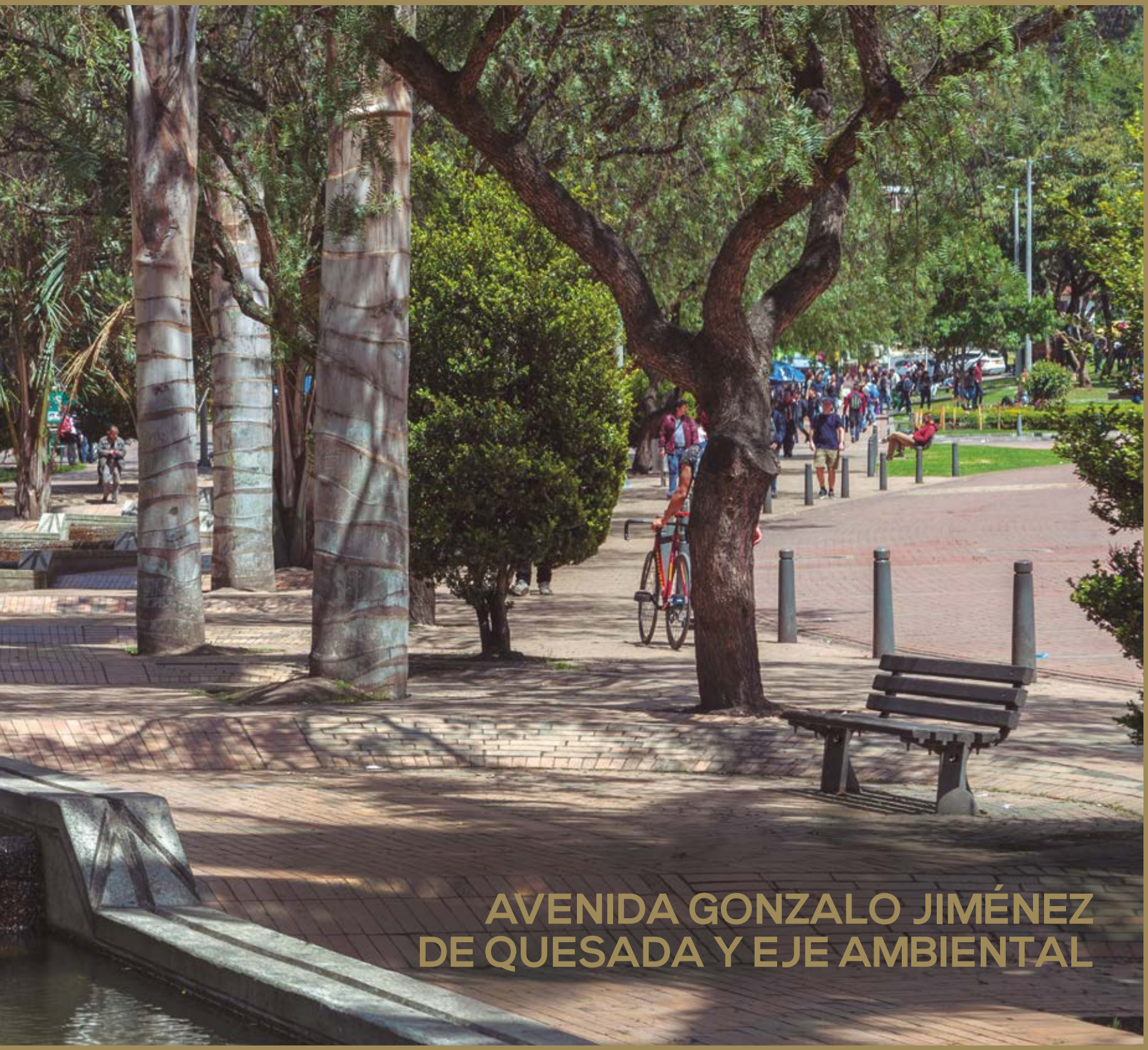
Página siguiente
PARQUE CENTRAL BAVARIA
Foto: Carlos Lema - IDPC

INTERIOR MUSEO NACIONAL
Foto: Carlos Lema - IDPC

INTERIOR MUSEO NACIONAL
Foto: Carlos Lema - IDPC

Página anterior
FAMILIARES DE PRESOS
FRENTE AL PANÓPTICO
CA. 1940
Foto: Daniel Rodríguez - IDPC

Foto: Hanz Rippe - IDPC



AVENIDA GONZALO JIMÉNEZ DE QUESADA Y EJE AMBIENTAL

EJE AMBIENTAL Y AVENIDA JIMÉNEZ
Foto: Margarita Mejía - IDPC

EJE AMBIENTAL Y AVENIDA JIMÉNEZ
Foto: Margarita Mejía - IDPC

AVENIDA JIMÉNEZ Y PARQUE DE LOS PERIODISTAS GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ
Foto: Diego Robayo - IDPC

La avenida Jiménez de Quesada se trazó sobre el cauce del río San Francisco y hoy se extiende hacia el occidente, por la Calle 13, por el antiguo Paseo de Colón. Se inicia a la altura de la Quinta de Bolívar y, en su recorrido como Eje Ambiental, hasta la plaza de San Victorino, reúne espacios públicos y edificaciones de gran valor patrimonial.

El origen de la iglesia y el claustro de Las Aguas, localizados sobre el Eje Ambiental, fue una ermita dedicada a la Virgen del Rosario y llamada *de las aguas* por su cercanía al río San Francisco. La fachada, con su triple espadaña, es un ejemplo del barroco santafereño. El claustro del convento, hoy ocupado por Artesanías de Colombia, es uno de los pocos que se conserva en la ciudad. En el parque de los Periodistas se aloja el Templete al Libertador, originalmente localizado en el parque del Centenario. La sede de la Academia Colombiana de la Lengua Española se encuentra en uno de sus bordes.

Entre la carrera 4 y la plazoleta del Rosario se encuentran dos ejemplos destacados de la arquitectura moderna bogotana entre ellos el antiguo Hotel Continental y el edificio Monserrate con su fachada curva. En el costado sur de la plazoleta, se encuentra el claustro del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, construido a mediados del siglo XVII y el edificio del diario El Tiempo. Sobre el parque Santander, y con frente a la avenida, se encuentra la iglesia de San Francisco, una de las más antiguas de la ciudad y, a su lado, el Palacio de San Francisco, antigua Gobernación de Cundinamarca. En el costado sur se encuentran los edificios Henry Faux y Pedro A. López y Cubillos, representativos de la arquitectura de comienzos del siglo XX. Frente a una pequeña plazoleta, se encuentran los edificios de la antigua Caja Colombiana de Ahorros y el edificio Camacho, antigua Librería Buchholz, al que le siguen los edificios de la Compañía Suramericana de Seguros y del antiguo First National Bank.

PALACIO E IGLESIA
DE SAN FRANCISCO
Foto: Margarita Mejía - IDPC

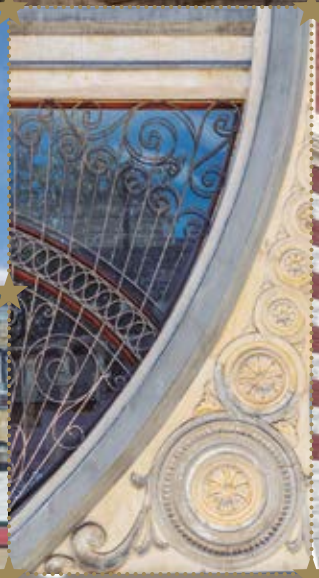
PATIO JOSÉ VICENTE CONCHA
DEL PALACIO DE SAN FRANCISCO
Foto: Hanz Rippe - IDPC

Página siguiente
PLAZOLETA DEL ROSARIO Y
MONUMENTO A GONZALO
JIMÉNEZ DE QUESADA
Foto: Carlos Lema - IDPC

Mexicanos

PARROQUIA SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS
BASÍLICA MENOR
VOTO NACIONAL

DULCE
ET
DECORUM
EST,
PRO PATRIA
MORI.



COLEGIO SALESIANO
DE
LEON XIII

PLAZA CHE GUEVERA / Foto: Carlos Lema - IDPC

CIUDAD UNIVERSITARIA

Es el primer gran conjunto urbanístico de Bogotá, planeado dentro de lineamientos modernos. Se le conoce como *la ciudad blanca* porque buena parte de sus edificios, especialmente los primeros, reflejan las tendencias estéticas de los años 30 y 40 con volúmenes prismáticos, blancos y carentes de ornamento.

El campus empezó a ser impulsado y construido por la Nación a partir de 1937, durante el gobierno de Alfonso López Pumarejo, en un terreno que formaba parte de la antigua hacienda El Salitre y que se situaba al occidente de Bogotá. Los trabajos de diseño del nuevo campus estuvieron a cargo de los arquitectos Leopoldo Rother y Erich Lange. El trazado propuesto fue fundamentalmente elíptico y se comunicaba con la ciudad por la calle 45, la cual se enlazaba con la calle 26 mediante una vía curva que atravesaba el campus.

En el marco de la celebración del IV Centenario de Fundación de Bogotá, se inauguraron algunos de los primeros edificios, como el Instituto Botánico Nacional, el estadio Alfonso López y el parque Humboldt. Por otra parte, diecisiete edificaciones de la Ciudad Universitaria están declaradas actualmente como bienes de interés cultural, a saber: la Facultad de Derecho (1938-1940); la Escuela de Artes Plásticas, inicialmente Facultad de Arquitectura (1940); la Facultad de Ingeniería (1943); el auditorio León de Greiff (1969-1973) y, más recientemente, el edificio de Posgrados (1998), entre otros.

FACULTAD DE DERECHO / Foto: Carlos Lema - IDPC

MUSEO DE ARQUITECTURA LEOPOLDO ROTHER / Foto: Carlos Lema - IDPC

FACULTAD DE INGENIERÍA / Foto: Carlos Lema - IDPC

EDIFICIO DE CIENCIA Y TECNOLOGÍA / Foto: Carlos Lema - IDPC

SALA DE CONCIERTOS - BIBLIOTECA LUIS ÁNGEL ARANGO / Foto: Carlos Lema - IDPC

MANZANA CULTURAL DEL BANCO DE LA REPÚBLICA

Este conjunto está conformado por el Museo Casa de Moneda, el Museo Botero, la Biblioteca Luis Ángel Arango, el edificio Vengoechea y la Casa Republicana. Su creación se realizó en uno de los lugares más afectados durante el Bogotazo. Anteriormente, el antiguo Palacio Arzobispal estaba donde hoy se ubica el Museo Botero. El inmueble fue incendiado y, en los años cincuenta, el Banco de la República lo reconstruyó. Desde el año 2000, empezó a funcionar el museo y se articuló con un moderno edificio para exposiciones temporales, realizado por Enrique Triana (2001). La Casa de la Moneda (1753-1759) fue construida por el ingeniero Tomás Sánchez Reziente. Esta ocupaba casi toda la manzana, pero, a principios del siglo XX, se demolió el tramo sur para construir la Facultad de Matemáticas e Ingeniería de la Universidad Nacional, hoy Museo Militar. En 1942 pasó a ser parte del Banco de la República. La Biblioteca Luís Ángel Arango (1958) fue construida por Esguerra, Sáenz, Urdaneta, Suárez y Samper. Esta manzana fue, en parte, destruida durante El Bogotazo. Algunas de las casonas que se salvaron fueron demolidas para darle paso a la nueva obra y tan solo dos, una vivienda de estilo republicano y el edificio Vengoechea (1939), fueron incorporadas a la biblioteca.

MUSEO BOTERO / Foto: IDPC

EDIFICIO VENGOECHEA / Foto: Carlos Lema - IDPC

IGLESIA DEL CARMEN / Foto: Carlos Lema - IDPC

CONJUNTO EL CARMEN

Este conjunto se levanta sobre la manzana comprendida entre las calles 9 y 8, y las carreras 4 y 5. Se encuentra conformado por el Santuario Nacional de Nuestra Señora del Carmen, el Colegio Salesiano León XIII y el llamado Camarín del Carmen. En este lugar, se encontraba el antiguo convento de las Madres Carmelitas Descalzas y su antigua iglesia del Carmen, que empezó a ser construida en 1655 y de la que sobrevive únicamente la fachada con su característico camarín.

Los salesianos llegaron a este lugar hacia 1890 cuando instalaron su colegio en el viejo convento. Entrado el siglo XX, la comunidad salesiana decidió demoler el convento para construir un colegio y una nueva iglesia. El Colegio Salesiano León XIII y el Santuario del Carmen empezaron a ser construidos entre 1924 y 1926, respectivamente, bajo la dirección del arquitecto italiano Giovanni Buscaglione. El singular estilo del Santuario del Carmen encuentra sus raíces en el gótico italiano y particularmente recuerda a la Catedral de Siena.

La antigua iglesia del Carmen con el tiempo fue, por desgracia, desmantelada y seriamente transformada. Para los años 60, solo conservaba sus muros exteriores; la espadaña que fue reubicada en la esquina de la iglesia; un pórtico de estilo colonial que antes no tenía, y el famoso camarín que, ya para entonces, se había convertido en una de las estampas más icónicas de la vieja Bogotá. En 1988 lo que quedaba de esta reliquia bogotana se convirtió en el Teatro Camarín del Carmen.

CAMARÍN DEL CARMEN / Foto: Carlos Lema - IDPC

IGLESIA DEL CARMEN / Foto: Carlos Lema - IDPC

CENTRO INTERNACIONAL / Foto: Carlos López - IDPC

CENTRO INTERNACIONAL

Es uno de los conjuntos modernos más interesantes que tiene Bogotá. Su núcleo original se encuentra en la manzana comprendida entre las carreras 13 y 10, y las calles 26 y 28. El proyecto se construyó sobre los terrenos de la antigua Academia Militar de Cadetes, demolida para darle paso a un grupo de edificios que se integraron armónicamente entre sí, a saber: el Hotel Tequendama (1951), las Residencias Tequendama (1962), el edificio Bochica (1966), el Teatro Tisquesusa (1966), el edificio Bachué (1967) y el Conjunto Bavaria (1962), que consta de tres edificios, dos para residencias y una torre para oficinas.

Los edificios poseen características especiales que dan la sensación de formar parte de una sola unidad, como tener estacionamientos subterráneos y una plataforma de uno o dos niveles de altura con fines comerciales y desarrollo de vivienda y oficina en los pisos superiores. Las zonas abiertas para circulación interna es, quizás, su característica más especial, pues estas permiten al visitante acceder a todos los edificios y encontrar diferentes lugares de encuentro como cafés, restaurantes y tiendas. En este sector es importante tener en cuenta que frente al Hotel Tequendama, se encuentra la iglesia de San Diego, una de las joyas arquitectónicas de la ciudad y único vestigio de la ciudad colonial en este lugar.

CICLOVÍA, CENTRO INTERNACIONAL / Foto: Alcaldía de Bogotá

VITELMA / Foto: Carlos Lema - IDPC

PLANTA DE TRATAMIENTO VITELMA

Es una de las joyas escondidas de la ciudad. Se encuentra ubicada en la localidad de San Cristóbal, a 2.800 metros de altura en los cerros orientales. Su construcción empezó en 1934 y se inauguró en 1938, en el marco de la celebración del IV Centenario de Fundación de Bogotá. Para ese momento, el Estado procuró que la capital contara con una planta de tratamiento de agua mucho más moderna, capaz de suministrar agua potable a la mayor parte de la población, que aún se abastecía de los viejos tanques de agua de Egipto, San Diego y Chapinero. El diseño de la planta fue realizado por la firma norteamericana Fuller & Everett con la interventoría de la firma Chester M. Everett y el ingeniero sanitario Geo C. Bunker. Su construcción fue realizada por la firma Lobo Guerrero y Sanz de Santamaría. Por otra parte, la represa de La Regadera que suministraba el agua a la planta de tratamiento de Vitelma se encuentra ubicada a 3.000 metros de altura y fue proyectada para almacenar cuatro millones de metros cúbicos de agua.

Vitelma podría considerarse como un templo del agua, ya que arquitectónicamente su edificio principal cuenta con rasgos que le asemejan a una iglesia. Posee dos naves laterales y una central de mayor altura, donde se encuentran las piscinas de oxidación. Su elemento más destacado es una torre central que fácilmente podría confundirse con la de un campanario y algunos espacios internos donde se encuentra una pila de agua a modo de bautisterio. La edificación se caracteriza por el lujo y elegancia de sus acabados en pisos, escaleras, barandas, marcos de puertas, ventanas y sus bellas luminarias esféricas.

VITELMA / Foto: Mauricio Uribe - IDPC

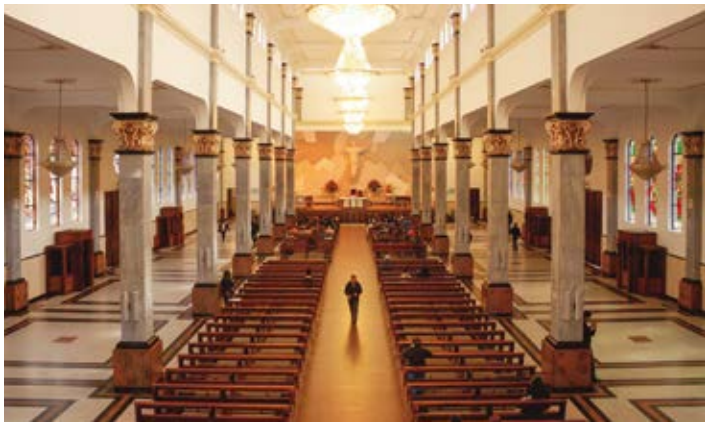
VITELMA / Foto: Carlos Lema - IDPC

VITELMA / Foto: Carlos Lema - IDPC

SANTUARIO DEL DIVINO NIÑO DEL 20 DE JULIO / Foto: Carlos Lema - IDPC

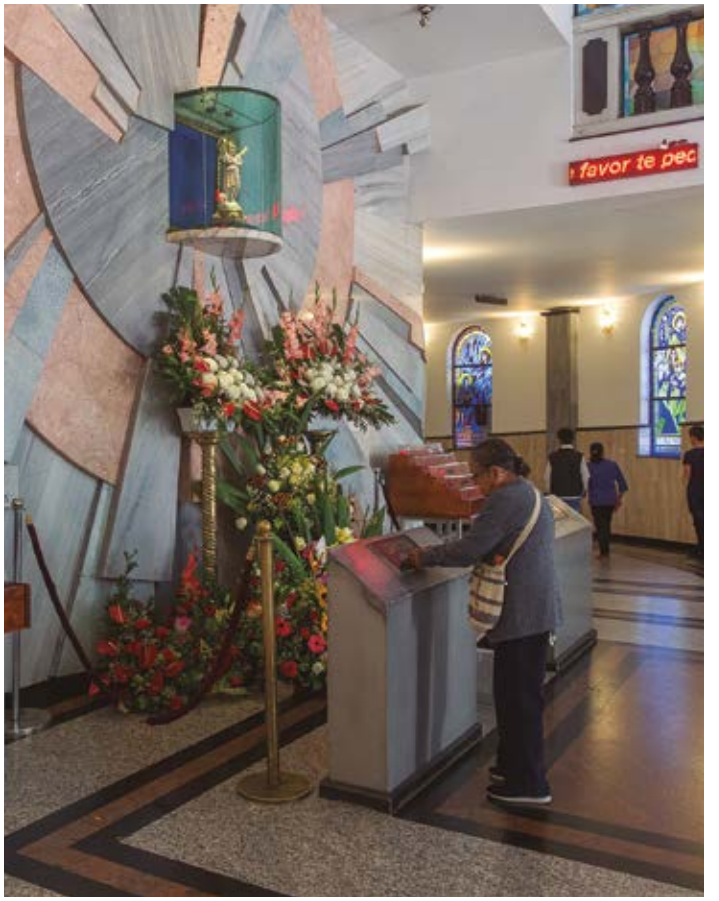
CONJUNTO 20 DE JULIO

El barrio 20 de julio empezó su proceso de urbanización a partir de 1920 con la venta de lotes realizada por la Nueva Empresa Urbanizadora de Rubén Possin. En el año 1925, la comunidad salesiana adquirió la finca de San José, aledaña al barrio, con el fin de crear un campo deportivo para los alumnos del Colegio Salesiano León XIII. En 1935, allí mismo, el padre italiano Juan del Rizzo, perteneciente a la comunidad salesiana, instaló la devoción a la infancia de Jesús, a través de una figura que se conoció como el Divino Niño. Fue tanto el fervor por esta figura que se decidió construir entonces un templo (1942). La obra de la iglesia se complementó más adelante en su costado oriental con un semiclaustro de tres pisos en forma de U. Entre 1989 y 1992, el templo fue ampliado en sus naves para darle mayor altura y el patio del claustro fue cubierto con un techo en forma de cúpula, el cual fue retirado en 2018 por riesgo sísmico. La famosa imagen del Divino Niño fue esculpida por el artesano Blas Brando, del almacén El Vaticano, a pedido del sacerdote italiano, y estuvo inspirada en la figura del Niño Jesús de Praga. La figura inicial contaba con una cruz, la cual mandó a retirar el padre, al no corresponder la crucifixión con la infancia de Jesús.



IGLESIA DEL DIVINO NIÑO / Foto: Carlos López - IDPC

IGLESIA DEL DIVINO NIÑO / Foto: Carlos Lema - IDPC



IGLESIA DEL DIVINO NIÑO / Foto: Carlos Lema - IDPC

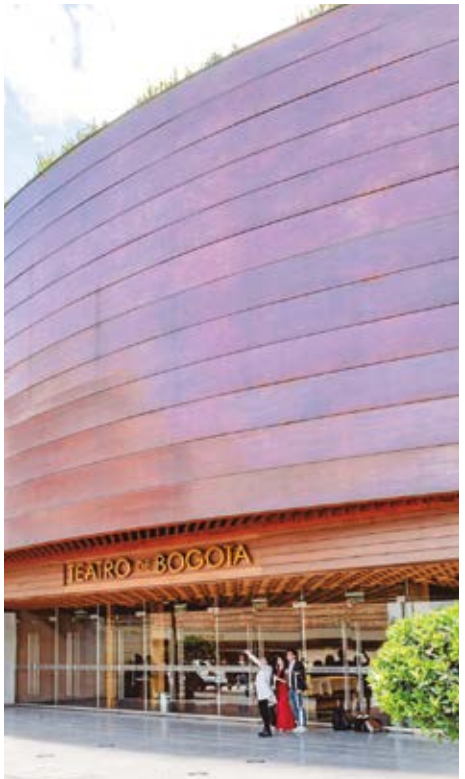
TEATRO FAENZA / Foto: Carlos Lema - IDPC

CALLE DE LOS TEATROS

En la primera mitad del siglo XX, en el barrio de Las Nieves, se consolidó una oferta de entretenimiento bastante amplia en torno a las salas de cine. Muchas de ellas han desaparecido, otras se han transformado y unas pocas, por fortuna, fueron recuperadas para ser centro de actividades culturales. En la calle 22 podemos encontrar el Teatro Bogotá, el Teatro México, el Teatro Faenza y, en la esquina, sobre la carrera 7, el antes llamado Teatro Colombia, renombrado, desde 1973, Teatro Jorge Eliécer Gaitán en honor a las jornadas de "viernes culturales" realizadas por el recordado líder político en el desaparecido Teatro Municipal.

El Teatro Faenza es actualmente la sala de cine más antigua de la ciudad. Fue inaugurada en 1924 y se destaca especialmente por su fachada art nouveau. En este lugar, se proyectaron varias de las primeras películas del cine colombiano y se utilizaba también como recinto de reuniones políticas y eventos sociales. Fue adquirido, en el 2004, por la Universidad Central para ser restaurado, al igual que el Teatro Bogotá, construido en 1969 y adquirido en 2007 para su restauración y puesta en uso por parte de la comunidad universitaria. Finalmente, el Teatro México fue construido en 1922 por la Distribuidora de Películas Mexicana (Pelmex) para proyectar exclusivamente cine de este país. Al igual que el Faenza, su fachada la hace una sala de cine particular, por estar recubierta de cerámicas labradas que evocan la arquitectura prehispánica mexicana.

TEATRO JORGE ELIECER GAITÁN / Foto: Carlos Lema - IDPC



TEATRO DE BOGOTÁ / Foto: Carlos López - IDPC

TRANSMICABLE CON VISTA A CIUDAD BOLÍVAR / Foto: Carlos Lema - IDPC

TRANSMICABLE

Es una de las obras más recientes de infraestructura de transporte público realizadas en Bogotá y la que se espera que se convierta en uno de sus símbolos urbanos más importantes. Este es el primer sistema de transporte teleférico que se instala en la ciudad y se encuentra ubicado en la Localidad de Ciudad Bolívar. Su construcción comenzó en 2016 y consta de una línea de 3.34 kilómetros de longitud.

Este medio de transporte puede llegar a transportar 3.600 pasajeros por hora y ha logrado reducir los tiempos de traslado, aproximadamente de entre treinta y cincuenta minutos diarios, a trece; también ha reducido la contaminación, a través de la disminución de cerca de 750 toneladas de dióxido de carbono equivalentes por año.

En 2019, la Corporación Financiera Internacional (IFC) del Banco Mundial reconoció el TransMiCable como una estrategia de infraestructura vial de gran importancia en la transformación social y desarrollo sostenible de la ciudad.

INTERIOR DE UNA CABINA / Foto: Carlos Lema - IDPC

ESTACIÓN JUAN PABLO II / Foto: Carlos Lema - IDPC

ESTACIÓN JUAN PABLO II / Foto: William Bello - UAESP

PLAZA DE LOS MÁRTIRES / Foto: Carlos Lema - IDPC

CONJUNTO LOS MÁRTIRES – VOTO NACIONAL

El sector de Los Mártires está conformado principalmente por dos plazas históricas que aúnan la estructura de este conjunto; por un lado, la plaza de los Mártires construida sobre la antigua Huerta de Jaime y, por otro lado, la plaza España, levantada sobre un lugar conocido anteriormente como plaza de Maderas, un espacio público en el que se vendía madera, materiales de construcción, leña y carbón. En ambos espacios se encuentran importantes edificaciones como la Basílica Menor del Voto Nacional y la antigua Facultad de Medicina sobre la plaza de los Mártires, así como el hospital San José y el colegio Agustín Nieto Caballero sobre la plaza España. Por las calles 10 y 11, que comunican estos espacios, aún se pueden apreciar algunos vestigios de la antigua arquitectura republicana que otrora predominaba en este lugar.

La Huerta de Jaime se rebautizó como plaza de Los Mártires en 1850 por orden de la Cámara Provincial de Bogotá, en homenaje a los próceres que fueron asesinados principalmente entre 1816 y 1819, durante la reconquista española en diferentes lugares del país, especialmente en las plazas de Santafé y ordenó la construcción de un obelisco en su recuerdo. En 1902, el Acuerdo 15 del Concejo le dio el nombre de plaza España a la antigua plaza de Maderas para instalar allí las estatuas de Colón e Isabel la Católica, iniciativa que nunca se llevó a cabo; sin embargo, sí se instaló allí un busto en 1916 de Miguel de Cervantes Saavedra, el cual se encuentra hoy en la calle 82 con carrera 9.

SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS / Foto: Carlos Lema - IDPC

BASÍLICA MENOR DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS / Foto: Carlos Lema - IDPC

CASA WILKIE / Foto: Carlos Lema - IDPC

CASAS DEL BARRIO EL REFUGIO

El Barrio El Refugio se encuentra al oriente de la ciudad hacia la altura de la calle 86 con carreras 3 y 4, donde se desarrolló un sector de viviendas unifamiliares sobre un terreno bastante inclinado. Hoy en día, es considerado uno de los barrios más exclusivos de Bogotá, por cuanto en esta zona se encuentran algunos de los predios más costosos de la capital.

Las primeras casas que se construyeron en este sector se realizaron a partir de los años 60 y presentan una arquitectura doméstica moderna a partir del lenguaje del ladrillo a la vista, donde se conservan y destacan las casas diseñadas por Fernando Martínez Sanabria, como la Casa Calderón, la Casas Santos y la Casa Wilkie, las cuales muestran un especial momento de experimentación compositiva por parte del arquitecto.

En este barrio, también se encuentran la Casa Triana, construida en 1964 como residencia personal y definitiva del arquitecto Enrique Triana y su familia, la cual prácticamente está oculta del exterior; la Casa Amaral, realizada por el arquitecto Rogelio Salmona, y la Casa Humberto Vega-Lara, construida por el arquitecto Victor Schmid con su particular estilo. Las casas se construyeron en diferentes niveles, de tal modo que no se obstruyera la vista hacia los cerros orientales y hacia la ciudad.

CASA CALDERÓN / Foto: Carlos Lema - IDPC

CASA CALDERÓN / Foto: Carlos Lema - IDPC

CASA AMARAL / Foto: Carlos Lema - IDPC

HOSPITAL SAN CARLOS / Foto: Carlos Lema - IDPC

HOSPITAL Y BOSQUE SAN CARLOS

La construcción del hospital San Carlos se dio por la iniciativa de Gustavo Restrepo Mejía, considerado como el primer millonario de Colombia en esta época, quien consignó en su testamento el deseo de construir un hospital destinado para atender a la población afectada por la tuberculosis. El hospital San Carlos fue construido entre 1945 y 1948 e inició una nueva tendencia en la construcción hospitalaria en Bogotá, al concentrar todas sus dependencias en un edificio central; con esto se rompía la distribución por pabellones separados.

El hospital San Carlos era un sofisticado edificio de ocho pisos con una elegante pérgola en piedra de acceso y construido con ladrillos vitrificados, únicos en Bogotá, que desde entonces le dieron un aspecto higiénico. Los cuartos del hospital eran amplios y aireados con ventanales de techo a suelo y acceso a balcones y solarios. Tanto el mármol, como los ladrillos y las curvaturas de los muros, evitaban que el bacilo transmisor de la Tuberculosis anidara en sus muros. Además de las dependencias obligatorias de un hospital de sus características, también se dotó con una capilla, una biblioteca especializada y un teatro para cine. El hospital fue inaugurado en agosto de 1948 y fue merecedor, ese mismo año, del Premio Nacional de Ingeniería. Fue declarado Monumento Nacional en 1996. En 1997, tras una crisis financiera que obligó a su cierre en 1993, fue reabierto con el nombre de clínica Carlos Lleras Restrepo.

HOSPITAL SAN CARLOS / Foto: Carlos Lema - IDPC

BARRIO LA MERCED / Foto: Diego Robayo - IDPC

BARRIO LA MERCED

Este barrio se caracteriza porque en la mayoría de las siete cuadras que lo conforman, se construyeron casas diseñadas bajo el estilo inglés Tudor, mezcladas con unas pocas correspondientes a otras tipologías arquitectónicas. La firma chilena de Arnoldo Michaelsen, Julio Casanova y Raúl Manheim adoptó este estilo para construir las primeras casas, construcción del cual también fueron participes otras firmas. Estas viviendas se caracterizan por sus techos inclinados, la fachada en ladrillo a la vista, el arco gótico en puertas y ventanas y sus elaboradas chimeneas, todo esto en medio de amplios antejardines y patios traseros. De acuerdo con Germán Mejía y Luís Carlos Colón, en 1936, la American Educational Union, en cabeza de un jesuita del colegio de La Merced, permutó a la sociedad La Merced –Urbanización Residencial–, un lote vecino al Parque Nacional para convertirlo en el nuevo barrio. Esta transacción serviría a los jesuitas para financiar el edificio del Colegio San Bartolomé de La Merced (1940-1941), ya que por Ley debían devolver, en 1939, la histórica sede del centro a la Nación. Por otra parte, Alberto Escovar afirma que este barrio fue promovido en la década de los treinta por José María Piedrahita, quién adquirió el terreno de los jesuitas, propietarios de la finca La Merced. El desarrollo urbano del barrio recayó en las firmas Wiesner & CO y Ospinas & CIA.

BARRIO LA MERCED / Foto: Carlos Lema - IDPC

CAPILLA DE SAN JOSÉ AL INTERIOR DE LA IGLESIA DE SAN IGNACIO / Foto: Hanz Rippe - IDPC

MANZANA JESUÍTICA

Se conoce como Manzana Jesuítica al conjunto conformado por el Colegio Mayor de San Bartolomé, la iglesia de San Ignacio, la capilla de la Compañía Chiquita, el edificio de las Aulas y la casa de los párrocos. Su construcción fue dirigida por el padre italiano Juan Bautista Coluccini. El actual aspecto del colegio sobre la calle 9 lo adquirió entre 1919 y 1922, siguiendo el diseño que realizó Carlos Camargo Quiñones, donde se destaca el torreón de la bandera. La fachada sobre la carrera 7 se culminó en la década de 1950, al igual que la plazoleta proyectada por Alfredo Rodríguez Orgaz. La iglesia de San Ignacio (1610) es el corazón de este conjunto. En su interior, se encuentra una importante colección de arte religioso representado en retablos, pinturas y un interesante repertorio de reliquias; así como la capilla de San José, decorada con murales al temple, creados hacia 1900 por el padre Santiago Páramo. El conjunto lo cierra el edificio de las Aulas (1610), donde funcionó, hasta 1623, la Universidad San Francisco Javier, que posteriormente fue la Real Biblioteca Pública. En tiempos republicanos, funcionó como Museo Nacional y Biblioteca Nacional. Actualmente, es sede del Museo de Arte Colonial.

EL MONO DE LA PILA / Foto: Carlos López - IDPC

COLEGIO SAN BARTOLOMÉ / Foto: Margarita Mejía - IDPC

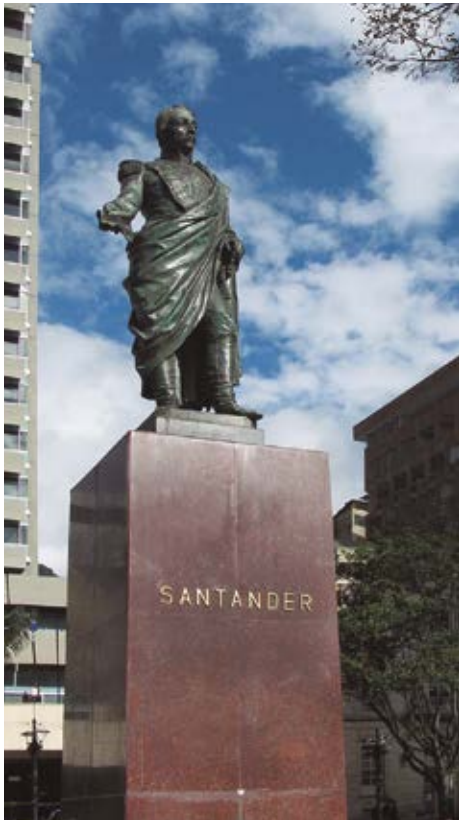
MUSEO COLONIAL / Foto: Carlos López - IDPC

PARQUE SANTANDER / Foto: Carlos Lema - IDPC

CONJUNTO PARQUE SANTANDER

El parque Santander es uno de los espacios más antiguos de Bogotá. Se conoció inicialmente como plaza de las yerbas o plaza de San Francisco. Fue uno de los primeros lugares en ser residencia de conquistadores, conventos e iglesias, de las cuales aún podemos apreciar, en su costado occidental, las iglesias de San Francisco, de la Veracruz y de la Orden Tercera, a las que se sumaba la desaparecida ermita del Humilladero, que fue la más antigua de la ciudad por mucho tiempo.

En 1850 se rebautizó con el nombre del prócer Francisco de Paula Santander, quien vivió y murió en una casa ubicada al costado norte de la plaza, razón por la cual fue instalada, en 1878, una escultura que lo representa. A finales del siglo XIX y principios del XX, se revistió de una solemne arquitectura de estilo republicano, de la cual fueron sus mejores obras el Hotel Regina y el Hotel Granada, lamentablemente desaparecidos, o el Jockey Club que aún se conserva y que, junto con el proyecto realizado por Alberto Manrique Martín y la Sociedad de Embellecimiento, entre 1923 y 1926, hicieron del parque Santander uno de los espacios más ilustres de la ciudad. Luego de 1950, el parque Santander cambió su aspecto radicalmente y se construyeron edificios de estilo moderno, como el edificio de la Nacional de Seguros, el Teatro Lido, el Banco de la República, el edificio Avianca y el Museo del Oro.



MONUMENTO A SANTANDER / Foto: IDPC

MUSEO DEL ORO / Foto: Margarita Mejía - IDPC

CAMINO A MONSERRATE
Foto: Hanz Rippe - IDPC

INTERIOR DE LA IGLESIA DE SAN IGNACIO / Foto: Hanz Rippe - IDPC

CAPITOLIO NACIONAL DE COLOMBIA
Foto: Carlos Lema - IDPC

BIBLIOGRAFÍA

Alberto Escovar. *La Compañía de Jesús y sus edificaciones en Santafé*. En: *Desde Roma por Sevilla al Nuevo Reino de Granada. La Compañía de Jesús en Tiempos Coloniales*. Bogotá: Museo de Arte Colonial. 2004.

Alberto Escovar. *Guías Elarqa de arquitectura. Tomo II: Bogotá centro histórico*. Bogotá: Ediciones Gamma. 2005.

Alberto Escovar y Miguel Darío Cárdenas. *Ospinas y CIA y la urbanización en Bogotá 1950-2008*. En: *Urbanismo, Arquitectura, Patrimonio*. Bogotá: Ospinas. Zona. 2008.

Alfredo Iriarte. *De la devastación a la esperanza*. Bogotá: Sociedad de Mejoras y Ornato de Bogotá. 1998.

Beatriz García Moreno. *Arturo Robledo: la arquitectura como modo de vida*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, IDPC. 2010.

Carlos Niño. *Joyas arquitectónicas de Bogotá*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá. 2016.

Enrique Martínez. *Espacio Bicentenario: La Independencia en Bogotá*. Bogotá: IDPC. 2019.

Fernando Carrasco Zaldúa. *La Compañía de Cemento Samper: trabajos de arquitectura 1918-1925*. Bogotá: Corporación la Candelaria. 2006.

Germán Téllez. *Camacho y Guerrero Arquitectos*. Bogotá: IDPC. 2018.

Luís Carlos Colón. *Bogotá, un vuelo al pasado*. Bogotá: Villegas Editores. 2010.

Luís Carlos Colón y Germán Mejía Pavoni. *Atlas Histórico de Barrios de Bogotá 1884-1954*. Bogotá: IDPC. 2019.

Luis Alfredo Barón Leal. *Memorabilia bogotana para un cumpleaños santafereño*. En: *1938, el sueño de una capital moderna*. Cuarto Centenario de la Fundación de Bogotá. Bogotá: IDPC. 2018.

Luis Alfredo Barón Leal. *Pontífices en Bogotá: devoción, patrimonio religioso y urbanismo*. Bogotá: IDPC. 2017.

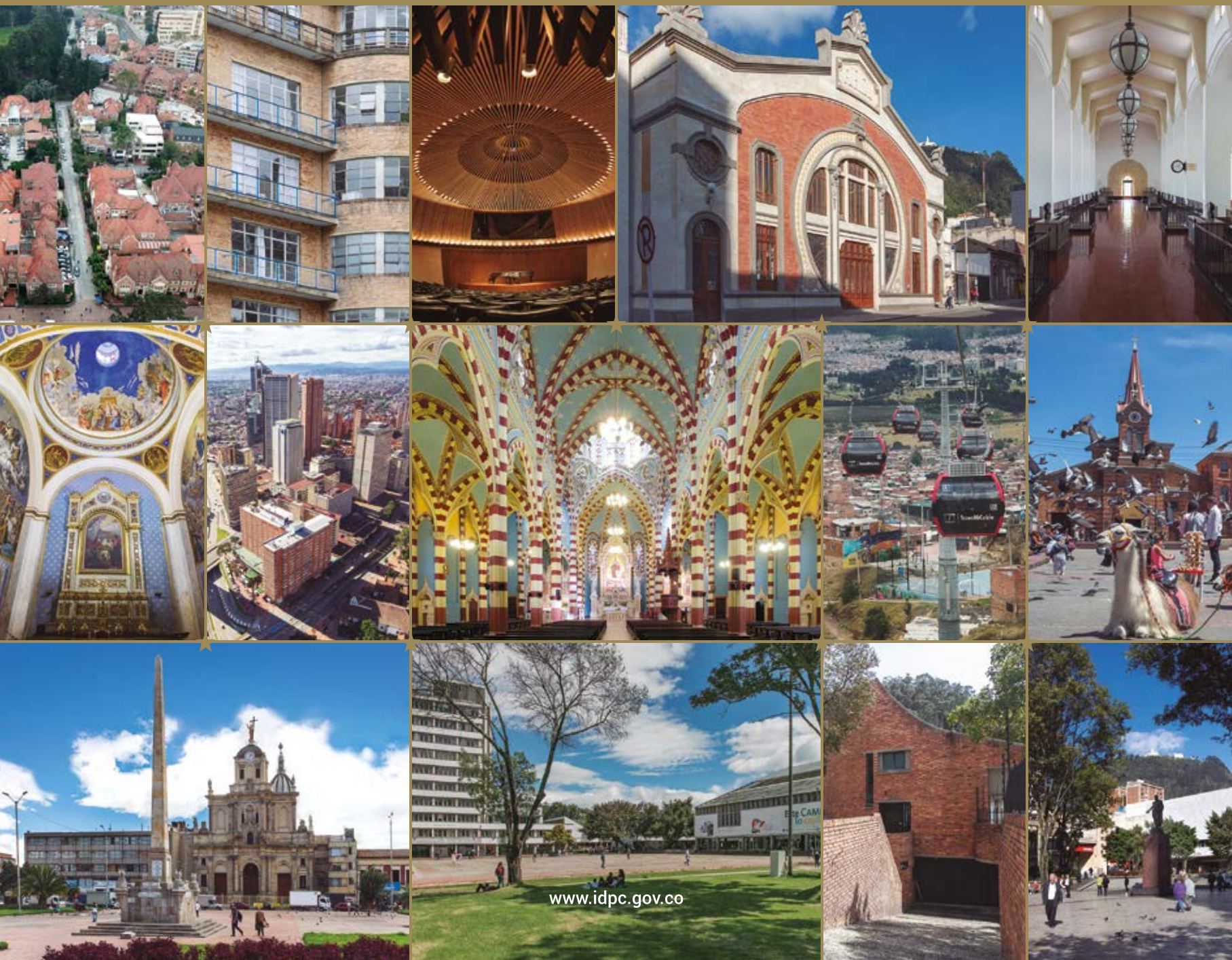
Mauricio Uribe. *Arquitectura Sublime*. Bogotá: Fundación Amigos de Bogotá. 2012.

Oscar Posada y Eduardo Arcila. *Gustavo Arcila Uribe: armonía plástica de un pensamiento*. Bogotá: Instituto Distrital de Patrimonio Cultural. 2010.

Sandra Marcela Durán. *Del país del sagrado corazón al país del Divino Niño*. En: *Ciudad Invisible. Gráfica e iconografía popular urbana*. Bogotá: IDT. 2004.

Silvia Arango y otros. *Bogotá y la sabana: guía de arquitectura y paisaje*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. 2012.

Varios. *Atlas Histórico de Bogotá 1911-1948*. Bogotá: Corporación la Candelaria. 2006.

Academia de Historia de Bogotá

Alcaldía de Bogotá